



Semblanza del Dr. Patricio Beltrán Goni

Pedro Antonio Bravo Bernabé

*El conocimiento se adquiere por medio del estudio,
la sabiduría por medio de la observación*

M. Von Savant

Querido Patricio:

Los que te conocimos y queremos, y aquellos que tenían contigo relación profesional cercana, puntos de vista en común, te llamamos simplemente Patricio, tú al presentarte o contestar lo decías en forma simple, habla Patricio Beltrán. Nunca antecedías ningún título a tu nombre

Patricio, tu ausencia física y despedida de este mundo sin aviso previo de algún padecer, ocasionada por infarto masivo al miocardio, en tu casa el 2 de febrero de 1999, con 78 años de edad y 54 años de titulado como Licenciado en Medicina y Cirugía. Ya lo dice María Rosa tu mujer, Dios te ayudó, tuviste siempre estado de salud perfecto, te ayudó también una hora de caminata diaria y los 20 km de bicicleta de carrera los fines de semana que pasabas en Valle de Bravo, sólo molestaron tu salud en forma ocasional cuadros gripales.

Te acompañaron en tus últimos 39 años, tu mujer María Rosa Carrillo, después tus hijos Carlos Manuel, ingeniero industrial, María del Rocío, diseñadora gráfica, María Rosa ama de casa, Claudia Teresa, diplomática en relaciones internacionales y Diego Fernando, ingeniero industrial, y tus cuatro nietos, la mayor de 13 la menor de cuatro años.

Tu paso por este mundo siempre fue muy positivo en todos los aspectos; generó mucho reconocimiento, amistad y cariño; nos reúne para despedirte y acompañarte en tu última faena física. No podemos evitar que nuestra boca se llene de contento y de pesar al recordarte como un hombre de fuerte

personalidad y porte, tus comentarios siempre positivos, irónicos e inteligentes (las vacas sagradas), tus profundas palabras llenas de energía, tus propósitos, tus proyectos; siempre tan campante, tranquilo y objetivo, como un gran señor, como un humanista, dejas una perfecta imagen moral que has transmitido a los que te rodean. Hoy todos reunidos te rendimos homenaje, hoy todos reunidos nos quedamos con tu recuerdo.

Preparabas tu protocolo de trabajo para crear en el Hospital General de México la clínica para enfermos de bajo nivel económico, pero de alto nivel de atención para padecimientos de la columna vertebral, en especial la columna cervical que dominabas con la técnica de Cloward; participabas como organizador, ponente y coordinador del área de neurología y neurocirugía del curso "el enfermo grave" organizado por el cuerpo de colegiados de consultores técnicos del Hospital General de México, AC, asistías a consulta como consultor técnico de neurocirugía del Hospital General de México.

Tu sitio de trabajo consentido siempre fue el Hospital General de México y la región que te encantaba, la columna vertebral de la que te calificaban como un experto cirujano artesano (mi columna vertebral es testigo viviente de tu sapiencia y habilidad), faena quirúrgica que efectuaste con un control minucioso del expediente clínico hasta una semana antes de tu partida.

Cuando María Rosa, tu mujer, o tus hijos te comentaban acerca de dejar de ejercer la neurocirugía, tú les decías "tienen razón en preocuparse por este punto, ya debo pensar en el retiro, pero en tanto la gente me busque, mientras no me falte el sentido común (el menos común de los sentidos), mientras mis ojos vean, mis manos no tiemblen y mi cabeza razone, seguiré con lo que sé y puedo

hacer, además de poder ayudar a mis enfermos con mi tratamiento o consejo”, en resumen, mientras te sintieras útil en la medicina.

Tu paso por el Servicio de Neurología y Neurocirugía del Hospital General de México, al que fuiste invitado a participar por el Sr. Dr. Académico Clemente Robles Castillo en 1959, siguió siempre la carrera hospitalaria. Lograste la jefatura de servicio, después de lo cual, al cumplir el ciclo el tiempo requerido, solicitaste pasar a consultor técnico, sin frenar la carrera hospitalaria. La jefatura de unidad y médico adjunto, los tres cargos logrados por concurso curricular ante el consejo técnico consultivo, el nombramiento de médico adscrito por examen de oposición, carrera hospitalaria que siempre te llenó de orgullo.

En el Hospital General de México el reconocimiento del grupo médico te elige Presidente de la Sociedad Médica; Sociedad fuera de lo común, caracterizada por la gran labor académica que realiza al participar en forma muy importante en la vida de nuestro hospital al proyectarlo positivamente tanto en México como en el mundo. Tu labor inició la proyección en el extranjero, logras uno de tus propósitos, unir México y España en aspectos médico-académicos en el momento preciso, organizas y presides el I Encuentro Clínico Asistencial México/España, efectuado en octubre de 1978, caracterizado por la seriedad de su planteamiento, rodeado de cantidad de dificultades que supiste afrontar y superar (contra envidias antes y después del encuentro) logras un éxito total, dejas acuerdos de intercambio que han dado fruto y el logro de continuar con esta actividad, en la actualidad, en su VI Encuentro Internacional, en el que se hizo a tu persona emotivo homenaje. (Dado tu origen en nacimiento se te llamaba el churumbel mayor de los tres churumbeles, Carlos García Irigoyen Vicepresidente del I encuentro clínico asistencial México/España y el que habla).

El 8 de marzo 1979 solicitas al Sr. Académico Dr. Carlos Sáenz Domínguez, presidente de la Academia Mexicana de Cirugía, considere tu candidatura de ingreso. Ingresas a la Academia el 24 de abril de 1979 como académico de número; pasas a nominal a partir del 10 de diciembre de 1980; en 1987, periodo en el que el Académico Dr. Alfredo Iñárritu Cervantes fue presidente de la Academia, la mesa directiva te invita a reintegrarte, tomas la comunicación con gran satisfacción, que se apoya al ser reconocido *in memoriam* como un académico de categoría.

Tu ingreso a la Academia fue apoyado por tu curriculum.

Tus aportaciones en el campo de la neurocirugía se reflejan en múltiples trabajos publicados en revistas internacionales y nacionales, uno de estos trabajos “Dislocación atlantoaxial” fue motivo de premio otorgado por la Academia Mexicana de Cirugía en el Concurso Nacional de Cirugía “Dr. Francisco Montes de Oca” dado el 25 de noviembre de 1969, trabajo realizado antes de tu ingreso a la Academia.

Tu pertenencia en las sociedades científicas nacionales e internacionales de la especialidad de neurología y neurocirugía fue enriquecedora. Miembro activo desde 1979 del Capítulo Mexicano de la Liga Internacional contra la Epilepsia, certificado por el Consejo Mexicano de Cirugía Neurológica en 1971. Tu interés de servicio te lleva, junto a un grupo distinguido de especialistas, en 1956, a la fundación de la Sociedad Mexicana de Cirugía Neurológica; ocupaste el cargo de presidente en el periodo 1962-1963. Reconocido y respetado por Sociedades Internacionales, miembro de honor de la Sociedad de Neurocirugía de lengua francesa, miembro correspondiente de la Sociedad Luso-española de Neurocirugía, certificado por el *American Board of Neurological Surgery* en junio de 1952, *Fellow* del *American College of Surgeons* desde 1963. En otras especialidades, miembro del Club de Egresados de la Universidad de Harvard con cargo de Vicepresidente en 1987, miembro titular de la Sociedad Médica del Hospital General de México, presidente en el periodo 1978/1979; miembro de la Liga Panamericana contra el Reumatismo en 1978; miembro titular del Instituto de Cultura Hispánica desde octubre 1974.

Tu interés por la enseñanza y divulgación de la neurocirugía se refleja en los cursos organizados e impartidos de la especialidad, así como en la gran cantidad y calidad de conferencias impartidas en reuniones científicas nacionales e internacionales. También se refleja en tus cargos de actividad docente como Profesor Coordinador del Curso de Posgrado de Neurocirugía de la UNAM, Profesor Titular de la Clínica de Pregrado de Neurología y Asesor de la Secretaría de Enseñanza Clínica de la Facultad de Medicina de la UNAM.

El año de 1994 recibes del gobierno español la Cruz Alfonso X el Sabio en reconocimiento a la labor desarrollada en beneficio del intercambio científico cultural, a través del Instituto de Colaboración Iberoamericano en el cual colaboras ampliamente con el fondo Isabel la Católica.

En 1992 recibes por parte del gobierno español el reconocimiento de la Orden al Mérito Civil.

En el transcurso de tu carrera hospitalaria en México, ocupaste los cargos de Jefe de Servicio del Servicio de Neurología y Neurocirugía de Hospital General de México, donde antes colaboraste con los eminentes neurocirujanos Académicos Dr. Don Clemente Robles Castillo, Dr. Ramón del Cueto Decuir y Dr. Edmundo Reyes Armijo, Jefe de Servicio de Neurocirugía de la Sociedad de Beneficencia Española, Jefe del Servicio de Neurocirugía del Hospital de Balbuena del Departamento del Distrito Federal.

En 1974, recibes la encomienda de la Orden Isabel la Católica; se te otorga el lazo de Isabel la Católica.

Conoces y conquistas, o viceversa, a María Rosa y contraen matrimonio en el año de 1961.

Determinas y solicitas naturalizarte mexicano y el día 25 de febrero de 1954. Se te otorga en la Ciudad de México carta de naturalización mexicana número 62-54.

Revalidas estudios profesionales en la Universidad Nacional Autónoma de México. Bajo la rectoría del Dr. Nabor Carrillo, se te extiende título de médico cirujano el 2 de diciembre de 1953.

Llegaste a México en cierta madrugada de noviembre de 1952, aterrizabas en el viejo aeropuerto de la Ciudad de México en la más absoluta soledad. Decides ejercer la medicina en la Ciudad de México. A quien tú reconoces como el ser humano que te recibió, te abrió las puertas, te cobijó, ayudó y apoyó en todo fue tu buen amigo el Dr. Luis Sáenz Arroyo, neurólogo que te metió a la Cruz Roja Mexicana con tu agradecimiento póstumo. Otro gran amigo, y tu primer socio en la neurocirugía, fue el distinguido neurocirujano Dr. Gregorio González Mariscal que ofreció compartir contigo la práctica privada de la profesión y que

fue más que el compañero, el hermano en quien siempre confiaste.

Tu preparación neuroquirúrgica culminó como instructor de Neurocirugía en la Escuela de Medicina de la Universidad de California en San Francisco California en el año 1951, donde trabajaste con el profesor Nafzinger. Ya en 1950 habías efectuado en el mismo Hospital un año como residente de neurocirugía; ocupaste el cargo de Jefe de Residentes en 1949. Hiciste residencia voluntaria y residencia en neurocirugía en la Clínica Lahey de Boston. Fuiste alumno del profesor James Popen; un año antes cursaste un año de medicina en la Escuela de Medicina de la *Harvard University* en Boston.

En el antiguo Hospital General de Madrid, que se encontraba en Atocha, donde ahora se localiza el museo Reina Sofía, conociste y fuiste residente, ayudante y alumno del Doctor Don Gregorio Marañón, eminente médico en quien el humanismo ocupa una buena parte de tu mente.

Tu recepción profesional con la que obtienes el título de médico, como licenciado en Medicina y Cirugía, expedido por el ministerio de Educación Nacional en Madrid, España, fue el 23 de marzo de 1945 por tus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid donde cursaste todos los años de tu carrera.

Fuiste un adolescente que superaste la guerra civil española.

Fuiste niño feliz.

Naciste en Sevilla, España, el 3 de septiembre de 1920.

Tu madre Claudia y tu padre Patricio están orgullosos de ti.

Por siempre te recordamos.

Descansa en paz